



Comunicado

Vecinas de Collado Villalba de dos bloques de SAREB sufrieron un violento ataque a primera hora de la mañana del 28 de diciembre de 2022, cuando intentaron quemarlas vivas en sus domicilios. En ese momento se encontraban en las viviendas más de cien personas y, en el bloque más dañado, unas veinte, ya que algunas habían salido a trabajar más temprano o estaban fuera pasando las fiestas con familiares.

A día de hoy no tenemos noticias del curso de las investigaciones y de los avances que pueda haber hecho la Guardia Civil de Collado Villalba.

Tal y como han apuntado algunas vecinas tanto en declaraciones en prensa como a la policía judicial, a lo largo del último año, en diferentes redes sociales y en entrevistas en medios se podía reconocer una campaña de intensificación del odio antiocupación orquestada desde distintos frentes. Campaña que, en el caso de Collado Villalba, ha tenido como portavoz a Mariola Vargas, alcaldesa del municipio, que ha señalado y citado directamente en los medios a los bloques de la calle Real.

Desde la alcaldía se ha jugado con fuego de un modo muy peligroso para las vecinas, todas ellas podían haber muerto si no hubiera sido por la rapidez y efectividad en la actuación de los bomberos del Parque 42 de Collado Villalba.

La Sareb, aprovechándose de un modo que solo cabe calificar como infame del resultado de este ataque incendiario procedió a efectuar, de facto, un desalojo de dudosa legalidad toda vez que muchas vecinas se encontraban en el momento del incendio iniciando litigios, que en muchos casos no han llegado ni a la fase de instrucción, con la propia Sareb. Esta actuación está denunciada en los juzgados de la localidad.

El tapiado del edificio más afectado ha supuesto también que las vecinas no puedan entrar siquiera a recoger sus cosas. El día que pudieron subir a por algunos enseres esenciales se apremiaba a que se recogiera rápido porque se iba la luz y "ya se abriría otro día" para sacar el resto de cosas hasta que se limpiara y se pudiera volver. La incomprensible presión que se ha hecho a las vecinas para que corrieran eligiendo qué llevarse ha hecho que dentro de las casas haya quedado incluso documentación identificativa y papeles importantes, así como fotografías, recuerdos personales y objetos de valor tanto personal como económico. Una de las demandas prioritarias de las personas que han perdido las casas es una fecha cercana en la que se pueda entrar a vaciar las viviendas mientras se limpian escaleras y descansillos y vuelve a ser habitable el edificio.

La generosidad y apoyo de las compañeras del bloque en el que no llegó a prender el fuego han sido claves en el inmediato sostén y realojo de todas y cada una de las personas que se han quedado sin casa. El ataque es también hacia formas de vida que distan mucho de aquellas en las que el más feroz y funcional de los individualismos se desentiende de sus vecinas, hace la vista gorda e incluso aplaude acciones criminales como la vivida. La cercanía entre los bloques y el saberse una más entre quienes podemos sufrir en cualquier momento una violencia similar ha despertado una reacción ejemplar que no deja de fortalecernos y recomponernos un poco más cada día que va pasando desde entonces.

La Asamblea de Vivienda de Collado Villalba junto al Ateneo Popular de Collado Villalba han sido los espacios que desde el minuto cero se han prestado a canalizar todo tipo de ayuda hacia el bloque quemado y que también han realizado las labores de comunicación, gestión de necesidades de todo tipo, organización de la apertura durante varios días del lugar de recogida de ropa y comida, mantenimiento del contacto con otras asambleas y colectivos, creación de una cuenta solidaria... Todo este trabajo, realizado prácticamente sin descanso, ha permitido cubrir también otras necesidades muy inmediatas derivadas del incendio más allá del realojo provisional de las vecinas.

Es necesario señalar, porque se ha invisibilizado hasta la fecha, que la mayoría de las personas que estaban en el edificio en el momento del incendio son personas migrantes, una realidad que añade una gravedad y criminalidad mayores al ataque sufrido, precisamente por el odio y racismo explícitos en el que podría situarse la acción.

El día 29 de diciembre de 2022, solo un día después del incendio, en otra agresión a nuestras compañeras, el Ayuntamiento de Collado Villalba cortó el suministro de la única fuente de agua potable a la que acceden las vecinas de los bloques, más de cien personas.

De no ser por la presión en redes, que hizo que el Ayuntamiento rectificara en menos de 48 horas, ahora mismo estaríamos hablando de un problema grave de insalubridad provocado por el propio Ayuntamiento.

Por todo lo expuesto, Plan Sareb ha decidido emitir un comunicado denunciando lo siguiente:

-El intento de matar a más de cien personas quemándolas requiere de un caldo de cultivo largamente propiciado por los partidos políticos defensores a ultranza de la propiedad y del derecho a especular con una necesidad esencial como lo es la vivienda. Un caldo de cultivo no rebatido ni combatido energicamente por los partidos políticos que se sitúan a sí mismos en el espectro de la izquierda. Un caldo de cultivo sustentado a su vez por medios afines nutridos por los propios partidos, léase todos los de tirada nacional y muchos pertenecientes a comunidades o ayuntamientos, convirtiéndose necesariamente en cómplices del suceso. Son la clave, las campañas de criminalización y estigmatización de las personas que viven ocupando son parte del kit de herramienta incendiaria.

Cada día que pasa sin que la Guardia Civil avance en el caso y sin dar explicaciones del mismo, el caldo de cultivo del odio crece y se fortalece.

Cada día que pasa sin que Sareb inicie los trabajos de desescombro y limpieza de las zonas más dañadas del edificio para que puedan volver las vecinas a sus casas, se normaliza que estas prácticas criminales puedan llegar a buen puerto. Prácticas amparadas, no hay excusas, por la absoluta falta de respuesta de quienes deberían dar una solución inmediata y sin ambages para alejar de sí toda sospecha de connivencia con los hechos.

Como población consciente del problema urge combatir el discurso imperante y criminalizador acerca de la ocupación, urge que se responda una a una cualquier proclama de odio y estigmatización, en la calle, en los bares y en las casas, pues de no detenerse esta deriva, la situación puede volverse más peligrosa, si cabe, para quienes vivimos ocupando.

Desde Plan Sareb agradecemos de corazón su apoyo a todas las personas que nos han ayudado, con su voz en redes, con sus donaciones o poniendo sus cuerpos en las concentraciones que se han convocado, a las que a raíz del incendio se están organizando con nosotras para defender las casas, y muy especialmente a los medios íntegros que nos apoyan cada vez que somos agredidas o tenemos necesidad de ser altavoz de alguna de nuestras vecinas en apuros.